

Información pública

Las actividades de la Organización Mundial de la Salud en materia de información pública han tenido desde el principio dos fines distintos, pero relacionados. El primero es, para emplear las palabras de la Constitución, «contribuir a crear en todos los pueblos una opinión pública bien informada en asuntos de la salud.» El segundo es suscitar y satisfacer el interés general por la OMS y sus actividades.

El primer tipo de actividades es necesario para el éxito de los programas mediante los cuales la Organización ayuda a los países a elevar el nivel sanitario de sus ciudadanos. Es evidente que los proyectos de lucha contra la enfermedad y de fomento de la salud no tendrán efectos duraderos si no cuentan con la colaboración activa de una población que conoce la finalidad de los proyectos y sus consecuencias en la vida de cada día.

La segunda clase de actividades está ligada a la existencia misma de la OMS, ya que solamente si sus objetivos y programas son comprendidos por el mayor número posible de personas en el mayor número de países podrá la Organización considerarse como representativa de la solidaridad internacional para la acción sanitaria. Si el público no cuenta con una información adecuada y rigurosa sobre los problemas y actividades de la OMS, difícilmente puede esperarse que preste la necesaria colaboración.

Ocurre con frecuencia que ambos aspectos de la actividad informativa de la OMS se superponen y confunden. Por ejemplo, para conseguir el apoyo del público en las grandes campañas de erradicación del paludismo, hay que mostrar claramente la importancia que tiene la resistencia de los insectos a los insecticidas. Análogamente, para que un programa contra los riesgos de las radiaciones atómicas resulte aceptable, el público debe tener conciencia de los riesgos para la salud que lleva consigo el empleo de la energía nuclear y la manera de reducirlos al mínimo. El valor de las disposiciones y programas de la Organización sólo será apreciado si los hechos científicos en que se apoyan son ampliamente conocidos.

Al planear sus servicios de información, la Organización tenía tres modelos en que inspirarse: en primer lugar, la gran experiencia acumulada por la publicidad

comercial en lo relativo al empleo y desarrollo de los diversos medios de información de las masas, medios que ningún servicio de información puede desdeñar; en segundo lugar, la información, menos elaborada pero más adecuada, de los gobiernos; y, finalmente, las técnicas ideadas por las Naciones Unidas y algunos de sus organismos especializados en los años anteriores a 1948 y que resultaban perfectamente adaptables a las necesidades de la OMS.

Una de las funciones más evidentes del servicio de información de la OMS consiste en satisfacer las demandas de datos sobre la Organización o sobre algún aspecto particular de sus actividades, que puedan recibirse de individuos, grupos u organizaciones. El solo hecho de que se formulen preguntas significa que se ha suscitado curiosidad, que la información facilitada puede tener un empleo beneficioso y que es capaz de estimular un interés activo y duradero.

Las demandas procedentes de individuos o grupos pueden referirse a publicaciones, a material de exposición, al alquiler o compra de películas o al envío de conferenciantes u oradores. Tanto en la Sede como en las oficinas regionales, el número de esas demandas ha ido en aumento. Conviene responder personalmente a cada solicitante; los contactos personales son siempre útiles: un corresponsal visitante que se toma la molestia de ir en busca de información la transmitirá a menudo a terceras personas.

Publicaciones y prensa

La primera publicación destinada al público en general que editó la OMS fue un folleto de carácter fundamental, titulado *La OMS. Lo que es... Lo que hace... Cómo actúa*, que contiene los hechos y cifras más importantes sobre la estructura, fines y actividades de la OMS. Durante los últimos diez años han aparecido diez ediciones del folleto en español, inglés y francés. Se han publicado ediciones en italiano, sueco, noruego, danés, alemán, japonés, urdu, árabe, ruso, hindi, tailandés, svahili, chino e indonesio.

El periódico *Salud Mundial* (antes *Noticiero de la OMS*) empezó en 1949 bajo la forma de una simple hoja mimeografiada, de la que se tiraron unos pocos miles de ejemplares. Su presentación ha cambiado varias veces. Actualmente aparece en cuatro idiomas (español, inglés, francés y portugués) y se calcula que cada tirada llega a unos 91 000 lectores.

Aparte información y noticias sobre la OMS, *Salud Mundial* publica también artículos sobre una gran variedad de asuntos sanitarios, escritos con frecuencia por autoridades de gran prestigio. Con frecuencia, artículos sobre temas de interés general, tales como la prevención de accidentes o la gripe asiática, se reproducen ampliamente en otros periódicos, y se da el caso de que números especiales sobre

temas como el alcoholismo y la lucha contra el paludismo sean solicitados en bloque por grupos interesados que corren con los gastos de la reimpresión.

Puede admitirse que los reportajes de prensa reflejan el interés del público por un determinado asunto. A lo largo de los diez años de existencia de la OMS, periodistas y directores de periódicos han mostrado un interés creciente por la Organización y sus actividades, aunque preciso es reconocer que al principio se confundía algunas veces a la OMS con la Cruz Roja, la UNRRA y otras organizaciones internacionales de acción benéfica.

El cambio de actitud se ha debido probablemente, en parte, a la comprensión cada vez mayor de que para las cuestiones que se relacionan con la salud la OMS constituye una fuente de información que es en muchos aspectos única: los estudios estadísticos de la OMS pueden proporcionar cifras comparativas sobre las tendencias generales de la mortalidad y la morbilidad debidas, por ejemplo, a las enfermedades infecciosas, al cáncer de los diversos órganos, a los accidentes, al alcoholismo y a los suicidios, así como sobre los cambios en las condiciones sanitarias tal como se reflejan en el descenso de la morbilidad maternoinfantil. Las resoluciones de la Asamblea Mundial de la Salud, tales como la que condujo a emprender una campaña mundial para la erradicación del paludismo, han tenido una amplia repercusión en la prensa como acontecimientos importantes para el desarrollo económico y social.

La estima que la OMS despierta en la prensa y en el público es prueba de que se reconocen la importancia práctica y la utilidad de sus actividades. La función fundamental de la información pública consiste en lograr que los hechos sean accesibles fácilmente y en forma apropiada y aceptable.

Un método antiguo de influir en el público mediante la prensa es el comunicado. Cada día, sobre la mesa de los jefes de redacción, aparece una masa de hojas mimeografiadas enviadas por incontables organizaciones o grupos. Con objeto de sobrevivir a tan intensa competencia, conviene que el comunicado no haya perdido actualidad (y, a este respecto, no es pequeño el problema de preparar miles de ejemplares en diferentes idiomas para enviarlos rápidamente por correo); deberá tener valor informativo y, en lo posible, deberá ofrecer un relato completo (los intentos de escamotear un aspecto importante o de ocultar los hechos se descubren inmediatamente).

Con tal de que cumplan estas condiciones, los comunicados de prensa son uno de los medios más seguros para abrirse paso en las columnas de la prensa diaria y semanal; las revistas médicas y de enfermería y otras publicaciones periódicas especialmente interesadas en asuntos de salud los utilizan también y si no se emplean inmediatamente se conservan muchas veces como material de referencia. Pueden también estimular a los periodistas a solicitar más amplia información por escrito o a entrevistarse con los miembros del personal técnico interesado.

Los comunicados de prensa son sobre todo eficaces cuando se distribuyen directamente a los corresponsales de diarios o agencias que telegrafían la parte que consideran más interesante a sus respectivas centrales para que difundan la información por todo el mundo. La amplísima difusión obtenida de esta forma compensa por lo general la desventaja de que la versión resumida enviada por telégrafo puede « matar » el relato completo cuando llegue por correo algunos días o semanas más tarde a las redacciones de los periódicos.

Fotografías, carteles y publicaciones ilustradas

Los periódicos y revistas ilustrados reciben siempre con agrado las fotografías bien hechas y las informaciones gráficas atractivas. En los últimos años se han hecho esfuerzos para recopilar y distribuir material de esta clase. En los primeros días de la Organización los trabajadores en proyectos sobre el terreno enviaban con frecuencia fotografías, pero muy pocas de ellas alcanzaban el nivel técnico requerido. En 1951 se envió la primera misión fotográfica profesional, y fue tan grande el interés suscitado por las primeras informaciones gráficas que, desde entonces, se han utilizado con la mayor frecuencia posible los servicios de fotógrafos profesionales.

Este aspecto de las actividades informativas ha conseguido un rápido desarrollo desde que se instaló en la Sede un laboratorio fotográfico y se perfeccionó un sistema eficaz de distribución. En 1957, por ejemplo, se distribuyeron a los periódicos, revistas y otras publicaciones cerca de 30 000 grabados.

Para dar cuenta de las actividades de la OMS en las diferentes fases de su existencia y demostrar los progresos sanitarios realizados en varias partes del mundo se han combinado los dos métodos: texto y fotografías. El primer folleto, editado bajo el título de *La Lámpara Encendida* (1951 — 35 000 ejemplares en español, francés e inglés), se refiere principalmente a los problemas sanitarios con los que la OMS hubo de enfrentarse durante sus primeros años. El segundo, *Hacia la salud del mundo* (1955 — 65 000 ejemplares en español, francés e inglés), contiene un resumen de algunos de los resultados conseguidos en los primeros siete años de existencia de la OMS. El tercero, titulado *Diez años de progreso. Salud mundial, 1948-1958* (90 000 ejemplares en español, francés e inglés), se ha publicado para celebrar el décimo aniversario de la Organización.

La publicidad por medio de exposiciones puede resultar costosa y la experiencia ha demostrado que, cuando los recursos financieros son limitados, conviene concentrar los gastos en material de exposición que, a un costo razonable, pueda producirse en grandes cantidades. Ese material puede utilizarse como parte de un pro-

grama general de información en combinación con películas, distribución de material impreso, etc.

El material de exposición puede utilizarse repetidas veces para la información de públicos especializados o ser objeto de una explotación en mayor escala para un público más numeroso. Un buen ejemplo de utilización eficaz y a gran escala del material de exposición es el pabellón de las Naciones Unidas en la Exposición Universal de Bruselas de 1958, en el que una exposición de la OMS, organizada sin que ello represente ningún gasto para la Organización, podrá ser vista por millones de visitantes.

Otra forma de publicidad son los carteles. Por dos veces se ha tratado de ejecutar un cartel de la OMS que simbolice las actividades sanitarias internacionales en forma que todo el mundo pueda comprender en todas partes. Ambos carteles fueron obra de artistas de reputación internacional, pero ninguno de los dos pudo considerarse como un éxito completo. Esta experiencia demuestra que los carteles sólo serán eficaces a condición de que se ejecuten sobre el terreno con el lenguaje y el simbolismo propios del grupo al cual se destinen.

Cine y televisión

Un medio para suscitar el interés sobre cuestiones sanitarias puede ser una película bien realizada. Incluso una película barata y sin pretensiones como *Por tierras de la India*, producida por la OMS en 1952, sigue todavía proyectándose a satisfacción del público año tras año. La película sobre las treponematosis, *La curación es posible*, realizada en 1956 y esencialmente destinada a públicos técnicos, resultó también de interés general y de ella se han vendido numerosas copias, parte para la proyección directa y parte para la televisión.

Los cortometrajes producidos por la Organización se han inspirado en la doble finalidad de informar al público y de instruir a los trabajadores sobre el terreno y a otros trabajadores profesionales.

La película de la UNESCO, *El tiempo de la esperanza*, que en parte trataba de la lucha contra el pian, ha suscitado muchas donaciones para las actividades de la OMS y del UNICEF.

La producción de una película es siempre más costosa de lo que el público profano puede suponer, pero el elevado coste está justificado con frecuencia por la impresión directa, íntima y muchas veces duradera que una buena película puede producir año tras año y en un público tras otro.

Un problema crucial es el de asegurar una amplia distribución a las películas realizadas por la OMS. Las Naciones Unidas, que son el productor cinematográfico más importante del grupo de organizaciones de las Naciones Unidas, pone

sus medios de distribución a disposición de los organismos especializados. Otro medio consiste en utilizar las oficinas regionales de la OMS y una serie de organizaciones no gubernamentales. De cuando en cuando, los consejos nacionales de cinematografía aceptan la distribución de una película de la OMS en las salas de proyección comerciales como parte del « cupo oficial », pero en general las películas de esta clase, por excepcional que sea su calidad, son consideradas como « institucionales » y su introducción en el circuito comercial resulta extremadamente difícil.

Esta situación ha experimentado en los últimos años un cambio notable, gracias al rápido desarrollo de la televisión. A fin de seguir el ritmo de la creciente demanda, los productores de la televisión, siempre en busca de material adecuado y reciente, han demostrado un interés cada vez mayor por las películas sobre asuntos sanitarios.

Por ejemplo, un programa de televisión sobre las enfermeras, producido por la British Broadcasting Corporation con motivo del Día Mundial de la Salud en 1954, y otro sobre las enfermedades causadas por virus realizado el mismo año alcanzaron un gran éxito de público según la BBC pudo comprobar.

Las películas sobre temas sanitarios, especialmente destinadas a la televisión, son probablemente en nuestro tiempo el medio de publicidad más remunerador, tanto por sus efectos en el público como por la importancia del número de espectadores.

Una empresa cinematográfica, única en su género, es la película en color de dibujos animados sobre alcoholismo, producida en 1956. Esta película, titulada *A su salud*, no menciona a la OMS; se pretende exclusivamente presentar el problema del alcoholismo de manera que pueda interesar al público en general y ampliar sus conocimientos sobre el comportamiento de los alcohólicos. La película ha tenido general aceptación entre los círculos más directamente interesados en este problema en muchos países; en los doce primeros meses de su aparición se habían vendido más de trescientas copias en inglés y en francés. Organizaciones privadas han producido a sus expensas las versiones alemana y sueca. Parece probable que la demanda de esta película se mantenga durante muchos años.

La película más ambiciosa que hasta la fecha ha producido la Organización se realizó en 1957 y está ya a punto para el décimo aniversario en 1958. Fue su productor uno de los maestros de la cinematografía documental, y su propósito es comunicar en 50 minutos una impresión perdurable del significado de las actividades sanitarias internacionales, utilizando para ello una combinación de tres historias breves e intensas localizadas respectivamente en Asia, Africa y América del Sur. Es de esperar que durante la celebración del décimo aniversario, y después de ella, esta película sea repetidamente presentada en las pantallas de la televisión y en el cine.

Radio

A pesar del rápido desarrollo de la televisión, la radio cuenta todavía con gran público en la mayor parte de los países, tanto para los programas nacionales como internacionales de onda corta y es muy probable que durante muchos años siga siendo un importante medio de información.

Los programas que han suscitado más interés entre los radioyentes han sido los relacionados con las Asambleas Mundiales de la Salud y las reuniones de comités de expertos y de grupos de estudio, los programas especiales sobre proyectos prácticos y el tratamiento de enfermedades específicas y también el Día Mundial de la Salud. El material para los programas de radio puede adoptar diversas formas, tales como informaciones, reportajes, charlas y comentarios a cargo de los delegados de la Asamblea, los miembros de los comités de expertos y el personal que trabaja sobre el terreno, conferencias de mesa redonda y transmisiones del mensaje del Director General en el Día Mundial de la Salud. Su mensaje de 1957 fue utilizado en treinta y seis programas.

El material proporcionado por la OMS no es muchas veces un programa especial a punto de transmisión; constituye más bien una ayuda para que las emisoras nacionales organicen programas radiofónicos sobre materias sanitarias. Esto se aplica especialmente a los temas que tienen un interés general. Recientemente, el material distribuido por la OMS sobre las radiaciones atómicas, las cardiopatías y varios aspectos de la salud mental, tales como el desarrollo psicobiológico del niño, la privación de los cuidados maternos y otras, ha servido como base para la confección de programas radiofónicos. Se ha recopilado también material para reportajes radiofónicos con destino a las Naciones Unidas y a las redes nacionales.

Entre los medios de difusión del material de la OMS el más importante ha sido la División de Radio de las Naciones Unidas, a la cual se debe la creación de una red distribuidora que abarca el mundo entero; pero una gran cantidad de material se registra también en cinta magnetofónica y se envía directamente a las organizaciones radiofónicas nacionales. Muchas veces también, las radios nacionales reciben ayuda para la producción de programas sobre temas sanitarios de su elección, algunos de ellos destinados a las escuelas.

Información exterior y misiones mixtas

Hasta ahora se ha tratado principalmente de las maneras de ofrecer al público informaciones sobre una amplia variedad de temas sanitarios que tienen su origen dentro de la Organización.

Por muy objetivamente que se presente este material, siempre está expuesto a la objeción de haber sido preparado por la Organización con ciertas intenciones de propaganda. Es indudable que los artículos, los programas radiofónicos y las películas sobre temas sanitarios y actividades sanitarias, pero procedentes de fuentes ajenas a la Organización, alcanzan una mejor acogida y poseen una fuerza de convencimiento mayor.

De ahí que la OMS haya invitado frecuentemente a autores, periodistas, redactores científicos y productores cinematográficos a que visiten la Sede, las oficinas regionales y los proyectos sobre el terreno por tiempo más o menos largo, proporcionándoles así la ocasión de obtener un material de primera mano que ulteriormente pueden emplear con libertad para sus libros, artículos, películas o emisiones radiofónicas.

Esta política ha dado buenos resultados, entre los que debe mencionarse la publicación de un « best seller » para los muchachos de diez a veinte años, *Mankind Against the Killers* (La humanidad contra los homicidas). Ya se ha mencionado el éxito de los programas de televisión producidos independientemente.

Sin embargo, varias películas de elevado nivel técnico sobre temas total o parcialmente sanitarios han sido producidas por firmas comerciales. En tales casos la OMS ha sido generalmente consultada desde la fase de la preparación en adelante, y los productores han contado con la cooperación de los técnicos de la OMS y de sus trabajadores sobre el terreno para la realización del film. Un ejemplo es la película *The Rival World* (Un mundo enemigo), que contiene varias secuencias sobre la campaña mundial contra los insectos vectores de enfermedades.

Otro de los medios con que la OMS ha intentado facilitar la manifestación de testimonios independientes de esta clase ha sido el patrocinio de misiones informativas mixtas. La primera de ellas se organizó en 1951, cuando se decidió enviar a un conocido redactor científico, a un fotógrafo profesional y a un productor de programas de radio para que visitasen los proyectos sanitarios de varios países de Asia. La misión se organizó bajo el patrocinio conjunto de varios organismos de las Naciones Unidas, pero la condición esencial era que el material de información obtenido debería ser la obra de testigos independientes.

La misión dio origen a artículos y folletos que, años después, fueron utilizados y reproducidos en varios países. Un libro escrito por el redactor científico del equipo se publicó comercialmente. El material radiofónico recopilado durante la excursión dio lugar a tres programas de una hora de duración en inglés y en varias otras lenguas; y las fotografías siguen siendo una parte importante de los archivos fotográficos de la Organización.

Ulteriormente se han organizado otras misiones del mismo género, con éxito variable. Resultaba con frecuencia difícil, por ejemplo, conciliar las necesidades más bien distintas de los organismos participantes y las misiones patrocinadas por

un grupo demasiado numeroso de organizaciones no fueron totalmente satisfactorias. Se pudo comprobar asimismo que los equipos compuestos de trabajadores especializados en distintos aspectos de la información, trabajando a un ritmo diferente y con técnicas distintas, daban menos resultado que los individuos trabajando aisladamente o los equipos de especialistas de una misma técnica.

La experiencia ha demostrado que es posible corregir algunos de los defectos de este método, el cual, a pesar de sus limitaciones, ha resultado sumamente eficaz para contar la historia de las actividades sanitarias internacionales.

Día Mundial de la Salud

La Primera Asamblea Mundial de la Salud resolvió que la Organización debería patrocinar un Día Mundial de la Salud todos los años; la Asamblea siguiente acordó que la fecha de celebración fuera el 7 de abril, aniversario del día en que la Constitución de la OMS entró oficialmente en vigor en 1948. Desde 1950, cada año se ha elegido un tema especial para el Día Mundial de la Salud, preparándose y distribuyéndose información sobre el tema a todos los gobiernos Miembros.

El éxito del Día Mundial de la Salud se ha debido, en parte, a la política de la OMS, que alienta a cada país participante para que lo celebre de la manera más adecuada a los esfuerzos sanitarios nacionales. Su fin no ha sido glorificar a la Organización, sino atraer la atención hacia los problemas sanitarios que interesan a la mayor parte de los países del mundo.

Entre los temas que han suscitado mayor interés, se encuentran *Por la salud de su niño y por la de todos los niños del mundo* (1951), *La salud es riqueza* (1953), *La enfermera, centinela de la salud* (1954), y *Guerra a los insectos portadores de enfermedades* (1956).

Cooperación con otras organizaciones

Igual que en otros sectores de las actividades de la Organización es importantísimo cultivar relaciones eficaces de trabajo con las Naciones Unidas y con los demás organismos especializados. Ya se han mencionado, en relación con las películas y la radio, algunos aspectos de la cooperación ofrecida por el Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas y por la UNESCO. Pero esta cooperación se extiende a muchas otras ramas de la labor informativa. Concretamente, los centros de información de las Naciones Unidas en todo el mundo han sido de gran utilidad como centros de distribución de informaciones sobre la OMS.

En el Comité Consultivo en Información Pública y en la Junta Cinematográfica de las Naciones Unidas, éstas y sus organismos especializados tienen la posibilidad de discutir la política y los planes relativos a problemas comunes de información. Ejemplo de cooperación entre organismos han sido las misiones mixtas de información anteriormente mencionadas, el patrocinio conjunto por la FAO y la OMS del Día Mundial de la Salud en 1957, cuyo tema fue « *La alimentación y la salud* » y la frecuente publicación en *El Correo de la UNESCO* de artículos sobre temas sanitarios.

Aunque las relaciones de trabajo están en progreso gracias a los órganos de coordinación existentes, los métodos conjuntos de planeamiento y de producción de material informativo darían todavía mejores resultados, sobre todo cuando se trata de medios tan costosos como las películas y la televisión.

Perspectivas para el futuro

De las actividades sobre información pública llevadas a cabo durante los últimos diez años pueden sacarse ciertas conclusiones importantes para el futuro.

Una primera conclusión de carácter general es que para conseguir los mejores resultados con los limitados recursos disponibles es necesario experimentar constantemente nuevos métodos y someter a una revisión crítica los viejos métodos consagrados por el uso. El material informativo publicado por la OMS, o en cooperación con ella, suele tratar de temas técnicos y debe utilizarse en forma que combine el rigor técnico con una presentación lo suficientemente atractiva para suscitar y retener el interés del público en general.

La conclusión más importante que se desprende de una experiencia de diez años es que la producción y distribución de material informativo, de tipo corriente aunque esencial, no es suficiente por sí misma. Cada vez es mayor el número de escritores, periodistas y productores de radio, de películas y de televisión que se dan cuenta del interés popular que suscitan los temas relacionados con la salud: su labor de profesionales independientes de la Organización puede ser más convincente que las declaraciones oficiales. Es de advertir, sin embargo, que esta labor de información no es posible sin la cooperación activa de la OMS, llamada a facilitar los antecedentes y referencias generales y las informaciones técnicas necesarias. Esto se puede hacer de muchas maneras: para las producciones cinematográficas o televisadas la OMS proporciona material ya listo sobre los diferentes aspectos de sus actividades en los distintos países. A veces, funcionarios de la sección de información de la OMS acompañan a un escritor, a un fotógrafo o a un productor en sus viajes para obtener material de primera mano. Probablemente las oficinas regionales no tardarán en hacer otro tanto y esas actividades habrán de combinarse

con las de distribución del material dentro de cada región y con las de desarrollo general de los servicios informativos en las regiones.

Finalmente, tanto en la Sede como en las regiones puede ser útil la cooperación de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales para reunir y distribuir información y debe estudiarse la posibilidad de obtener ese concurso.

Los comités nacionales de la OMS llevan a cabo en varios países una valiosa labor informativa, organizan la celebración del Día Mundial de la Salud, celebran seminarios sobre temas de salud pública, etc. La Federación Mundial de Asociaciones pro Naciones Unidas (FMANU) y sus asociaciones nacionales afiliadas organizan cada año grupos de estudio sobre cuestiones sanitarias y sociales.

Son muchos los gobiernos que celebran cada año el Día Mundial de la Salud, y con este fin algunos de ellos han establecido contactos con los servicios regionales de información de la OMS. Es cierto que hasta la fecha los servicios nacionales de información sólo en contadas ocasiones han podido invertir recursos financieros en la traducción, adaptación y reproducción de hojas, folletos o material gráfico de la OMS. Puede esperarse fundadamente, sin embargo, que, a medida que los pueblos adquieran una mayor conciencia de la importancia y utilidad de la acción sanitaria internacional y de la participación en ella de sus países respectivos, los servicios nacionales de información tomarán por sí mismos la iniciativa de preparar y distribuir, cada día en mayor escala, informaciones sobre la OMS.
